

La Percepción de la Psicología de los Indígenas Peruanos en el Siglo XVIII: los Planteamientos de Hipólito Unanue

Tomás Caycho Rodríguez

Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú

INFORMACIÓN ART.

Recibido 30 enero 2016

Aceptado 25 abril 2016

Palabras Clave

Historia,
Hipólito Unanue,
indígenas peruanos,
psicología

RESUMEN

El artículo tiene por objetivo explorar la percepción de la psicología de los indígenas peruanos en el siglo XVIII, a partir de los planteamientos de Hipólito Unanue (1755-1833), médico y naturalista peruano. Se describe y analiza aspectos importantes de su vida y el contexto cultural e ideológico de su época. Se concluye que en el siglo XVIII, Hipólito Unanue, al contrario del pensamiento moderno de los europeos de su época, revela que las diferencias raciales y climáticas no son determinantes de la naturaleza humana, además de considerar que las diferencias existentes no son de origen biológico ni físico sino moral. Este artículo, busca servir de impulso para que en el futuro se puedan realizar estudios acerca de la vida y obra de Unanue, desde una perspectiva psicológica.

The Perception of the Psychology of the Indigenous Peruvians in the Eighteenth Century: Hipolito Unanue's Approaches

ABSTRACT

The present work aims to explore the psychology of Peruvian Indians in the eighteenth century, from the approaches of Hipolito Unanue (1755-1833), Peruvian physician and naturalist. It describes and analyzes important aspects of his life and the cultural and ideological context of his time. It is concluded that in the eighteenth century, Hipolito Unanue, unlike the modern thinking of Europeans of his time, reveals that racial and climatic differences are not determinants of human nature, as well as considering that the differences are not of biological origin or physical but moral. This article seeks to provide impetus for future studies can be made about the life and work of Unanue, from a psychological perspective

Keywords

History,
Hipolito Unanue,
Peruvian Indians,
psychology

El presente artículo busca explorar la percepción de los indígenas peruanos en el siglo XVIII, a partir de los planteamientos de Hipólito Unanue (1755-1833), médico y naturalista peruano. Unanue es autor de una obra extensa y variada que abarca el ámbito médico, la geografía, la física, la flora, la fauna, letras, historia, política y psicología (Alarcón, 1992, Alayza y Paz Soldán, 1954; García, 2010, Salazar, 2006). Esto ha justificado que numerosos investigadores peruanos y extranjeros hayan realizado exhaustivos análisis de su obra y su influencia en la cultura y la ciencia en el Perú.

Breves apuntes biográficos sobre Hipólito Unanue

Unanue nace en Arica el 13 de Agosto de 1755. Hijo de don Antonio de Unanue y Montalivet, comerciante español, y doña Manuela Pavón y Salgado, natural de Arica (Alayza, 2010). De joven cursó estudios en el Seminario de San Jerónimo de Arequipa con el objetivo de convertirse en sacerdote. En esta primera etapa se familiariza con la filosofía, literatura, teología, el latín y el griego (Vicuña, 1914).

A fines de 1770, Unanue viaja a Lima desde Arica, en donde pasó de su orientación inicial por el sacerdocio a su interés por los estudios

médicos, logrando, en 1786, el grado de licenciado en medicina. Unanue, uno de los principales representantes de la ilustración peruana de su época, cumplió un papel político importante en el periodo de la transición de la colonia a la república (Casalino, 2008). Unanue es uno de los principales actores de los primeros años de la república del Perú, siendo entre otras cosas el primer Ministro de Hacienda de José de San Martín y uno de los firmantes del acta de independencia del Perú. También fue colaborador y ministro de Simón Bolívar (Salinas, 2013).

Unanue es fundador, en 1792, del anfiteatro anatómico, en donde se inició el estudio de la anatomía mediante la disección de cadáveres, y posteriormente dirige el Colegio de San Fernando, que luego daría lugar a la Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos. Siempre atento a los últimos conocimientos científicos y médicos (Patrucco, 1996), participa activamente en la Sociedad de Amantes del País, siendo a su vez, desde 1791 a 1794, editor del Mercurio Peruano, publicación de divulgación científica. La Sociedad de Amantes del País, el Mercurio Peruano y Unanue mismo son considerados como los fundadores del pensamiento ilustrado en el Perú en busca de la construcción de una república independiente y moderna (Ballón y Lavado, 2006; Salinas, 2013). En 1806 publica en Lima su principal obra *Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre* (una segunda edición apareció en Madrid en 1815). En el libro Unanue postula la importancia del estudio del clima como causa de las variaciones en la naturaleza de los seres vivos.

Unanue fallece el 15 de Julio de 1833 a los 78 años “en el duelo de sus conciudadanos y rodeado de la aflicción de cuatro hijos” (Vicuña, 1914, p. 22).

El pensamiento del siglo XVII y el problema de la condición humana de los indígenas

En los inicios del siglo XVIII, en el Perú regía el pensamiento colonial escolástico, conformado por “un cuerpo de principios enmarcados dentro de los dogmas de la religión católica, que preceptúan la primacía de las verdades de fe reveladas, sobre las verdades de la razón” (Alarcón, 2000, p. 19). Destacan las figuras e ideas de Santo Tomás de Aquino, Aristóteles y el Padre Francisco Suárez. Así, a inicios del siglo XVIII, en la Universidad de San Marcos existían cerca de 23 cátedras de Teología (Barreda, 1964). Este evidente énfasis hacia la teología en los ámbitos universitarios se encontraba acorde con la cultura religiosa española, lo que originó que a lo largo de los siglos XVI, XVII y gran parte del XVIII Lima viviese de espaldas a la ciencia.

En las últimas décadas del siglo XVII Europa se ve inmersa en la difusión de una nueva corriente filosófica basada en la razón y la ciencia, que cuestiona las creencias religiosas tomadas como verdad absoluta y que dominaban el escenario intelectual de la época (Salaverry, 2005). Diversas corrientes ilustradas, como el neoartotelismo, el neocartesianismo, el Leibniz-wolffianismo, el newtonismo, entre otros, compiten entre sí para ser la que mejor explique los cambios en el mundo (Israel, 2002). En España se desarrolló una ilustración de tipo británica asociada al empirismo de John Locke (Salaverry, 2005). En el Perú, como en otros puntos de Latinoamérica, no se copia fielmente el pensamiento liberal europeo, pues aún en sus bases se pueden encontrar diversos aspectos del modo de pensar de la colonia (Castro, 2009). Así, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII el pensamiento ilustrado es la base para el inicio de los cambios en los universitarios. En el Perú, se discutía la autoridad y vigencia de los postulados de Aristóteles (Rodríguez de Mendoza, 1791), se estudiaba el racionalismo de Descartes, la matemática y física de Newton, la filosofía de Leibniz, el empirismo de Locke, el sensualismo de Condillac y los textos médicos de Boerhaave (Alarcón, 2000). Estos cambios también se visualizan

en lo referido a la psicología donde se tocan temas sobre la naturaleza del alma, la inmortalidad, las relaciones con el cuerpo, la voluntad, las sensaciones, la memoria, la imaginación, el intelecto (Aramburú, Soberón y Garrido, 1819).

A pesar de la inclusión de la ilustración, en el Perú cohabitaban ideas demoleadoras, venidas de Europa, que afirmaban la carencia de humanidad del indio peruano, considerándolo un ser inferior, que por esta condición merece ser esclavizado (León, 2003). Las ideas de pensadores como Buffon, Voltaire, De Pawns y otros sostienen una determinación del clima y el ambiente, que explicaría la inferioridad de los nativos peruanos. Estas ideas tienen su fundamento en los postulados de Buffon, quien hacia la mitad del siglo XVIII “intenta sustentar la hostilidad y la deficiencia del ambiente americano para el desarrollo de las especies vivientes” (León, 2003, p. 43). Para Gerbi (1946), Buffon incluye al salvaje y nativo americano dentro de su tesis de inferioridad, debido a su frialdad sexual, la cual es originada por la calidad del suelo, el calor y la humedad. Buffon sostiene que “la hostilidad y deficiencia del ambiente americano hace que sus especies sean pequeñas y débiles, incomparables con las europeas y con sus animales. Esto no se agota en los animales, sino que se extiende al hombre” (Castro, 2009, p. 99).

En consonancia con las ideas de Buffon, Voltaire sostiene que América es un continente semivacío, estando lleno de pantanos que contaminan el aire y con nativos carentes de pelo lo cual estaría relacionada con la cobardía, la facilidad de ser vencidos por el enemigo y la degradación de toda expresión de virilidad (León, 2003). De acuerdo con León (2003), la tesis de la degeneración e inferioridad del indígena americano llega a su punto más alto con las ideas de Cornelio De Pawns. Para este autor, los nativos americanos son débiles, egoístas, indolentes, cobardes, poco masculinos y viven en una total degradación. Así, De Pawns sostiene que los indígenas americanos son “superiores a los animales, porque tiene el uso de las manos y la lengua, son realmente inferiores al menor de los europeos; privados a la vez de inteligencia y de perfectibilidad, no obedecen más que a los impulsos de su instinto” (León, 2003, p. 45).

Respecto al Perú, De Pawns señala que los aborígenes peruanos son físicamente grotescos, con cráneos de forma piramidal en algunas regiones y cuadrados en otras cercanas a la selva. Además, señala que el Cuzco, contrario a lo narrado por el Inca Garcilaso de la Vega, es un hacinamiento de chocitas, sin buhardillas y sin ventanas, y que las universidades estaban constituidas por un conjunto de personas que no saben leer ni escribir, los cuales trataban de enseñar diversas materias a otros ignorantes (Gerbi, 1946).

Unanue y la defensa contra la inferioridad del indio peruano

Como se observa en el apartado anterior, el tema central de la inferioridad del indio peruano no recaería en un problema biológico o racial, sino en el clima en el que vive. Este pensamiento generaría una visión de América como una región inferior, de criaturas feas, inmorales y despreciables, además de peligrosa, capaz de corromper el alma de los nobles europeos (León, 2003).

Las ideas de Hipólito Unanue acerca de la inferioridad del indio peruano de su tiempo se encuentran fundamentalmente en su principal obra *Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre*. (Unanue, 1806/1914). Este libro es una respuesta a las ideas de pensadores y científicos europeos de la época, quienes, como se ha visto, postulaban que la geografía, el clima y territorios americanos, explicarían la inferioridad de los seres humanos en América (León, 2003). Esta idea no solo estaría referida a los nativos americanos sino también a los europeos afincados en estos territorios. Unanue, utilizando como método de abordaje de la realidad la observación empírica, “exige una reflexión verdaderamente científica y centrada en los hechos” (Castro, 2009, p. 100).

Unanue señala que tanto el clima como la raza son factores que explican los rasgos psicológicos de las personas. En el tema de las razas se basa en la fisiognomía griega que postula que las facciones externas del cuerpo son una expresión del alma (Alarcón, 1992). A pesar de esta inicial interpretación, Unanue considera insuficiente la teoría fisiognómica para explicar el desarrollo de la inteligencia humana. De acuerdo con Alarcón (1992), para Unanue, siguiendo también una tradición cristiana, todas las razas presentan características proclives a modificarse por acción del clima. Esta idea está asociada a la concepción de raza de Unanue como un conjunto de características, tanto estructurales como funcionales, que son propias de grupos humanos oriundos de un área geográfica específica, con lo cual llega a distinguir como razas a la asiática, la europea, la americana y la africana (León, 2003).

Unanue trata de brindar una explicación fisiológica a ciertas características de los nativos peruanos. Justamente menciona que el clima de América produce un sistema nervioso débil que es fácilmente excitable por la presencia de diferentes objetos. Esta característica fisiológica estaría asociada con la tristeza y melancolía del nativo americano. Señala a su vez que los órganos de la digestión estarían relacionados con la debilidad corporal. Para justificarlo, Unanue recuerda que en la antigüedad los filósofos colocaban en la boca del estómago el lugar del alma, tan igual como Demócrito quien buscaba a su alrededor la fuente de la melancolía (Alarcón, 1992). Igualmente, la imaginación y la timidez de los nativos tendrían su origen en su estructura corporal y los nervios débiles. Para lo primero, Unanue señala que las impresiones recibidas por los órganos delicados son traspasadas con fuerza al espíritu. Para Unanue, la imaginación no es una serie de impresiones o traumas recurrentes, sino una veloz percepción de las imágenes de los objetos, lo cual origina que los “pensamientos se aclaren y que los sentimientos y sensaciones se vigoricen” (León, 2003, p. 55). En el segundo caso, la sorpresa que produce el entrar en contacto con los estímulos, lo cual origina el miedo de que un nuevo estímulo pueda traer peligro a la vida.

Así mismo, Unanue sostiene que la pereza, generada por un clima cálido y tropical, es parte del ámbito moral, y que es justamente la capacidad moral de las personas la que permite sobreponerse y hacer más laboriosos a estos habitantes en comparación a los habitantes de los climas cálidos (Castro, 2009). Esto permite a Unanue considerar al indio como un ser social y racional provisto de moral. Según León (2003, p. 54), para Unanue el indio es un “hombre capaz de superar los impases del clima a través de las causas morales, [y] suponiendo a priori una moral que puede ser poseída por todos y, en esa totalidad, los indios están siendo incluidos también”. Es así que, según sus ideas morales y a partir de una actitud protectora, Unanue considera que el indio es un ser humano con una serie de capacidades, virtudes para socializar y aprender con la ayuda de la educación y el ejemplo.

Estos pensamientos no están desligados de la concepción de raza de Unanue como un conjunto de características, tanto estructurales como funcionales, que son propias de grupos humanos oriundos de un área geográfica específica, con lo cual llega a distinguir como razas a la asiática, la europea, la americana y la africana (León, 2003). Unanue describe diversas características psicológicas para las diferentes razas. Así, el europeo es considerado de un pensamiento sólido, con habilidad para el descubrimiento de verdades que requieren de reflexión, además de generosidad. Al africano lo considera dotado de un espíritu pesado y bárbaro; mientras que al indio lo describe como sensible, tímido, amante de la soledad, pero imaginativo. Por otro lado, el mestizaje producido en la colonia a partir de las uniones entre europeos, negros e indígenas da lugar a entidades intermedias (Alarcón, 1992).

La clasificación de Unanue nos expresa una sociedad muy jerárquica, en la que españoles y criollos tenían el más alto rango mientras que los indios y negros son degradados en los últimos escalones de la sociedad (Murillo, 2005). Cosamalón (1999) señala que la ruptura del

equilibrio jerárquico en la colonia, según el pensamiento de la época, podía ocasionar un desequilibrio del mundo natural y social.

La idea de las razas parece evidenciar una contradicción en el pensamiento de Unanue, dándole mayor protagonismo a la raza europea sobre las otras. Según León (2003, p. 59), Unanue “no niega que en algunos lugares del mundo existen mayores disposiciones para el desarrollo de ciertas cualidades que en otros”. Observamos también un fuerte componente ideológico en Unanue, en donde el establecer una jerarquía de razas, dándole importancia a unas sobre otras era algo común en su época, donde las ideas de la elite, caracterizadas por el conservadurismo y la aristocracia eran características subyacentes al concepto de liberalismo por aquellos años (León, 2003), lo cual nos indica que el liberalismo en el Perú no se asimiló de la misma manera que en Europa. En este sentido, León (2003), señala que los ilustrados peruanos no incluyeron en su proyecto de Perú, a los negro ni indios, estando dirigido solamente a criollos. Conocidos son los casos de Baquijano y Carrillo, así como de Toribio Rodríguez de Mendoza, quienes presentaban paralelamente ideas de luchas para las reformas liberales y de diferencias naturales entre los hombres. Es así, que podemos observar en los liberales peruanos una combinación de las ideas de esclavitud, libertad, igualdad, elitismo y tesis de diferencias naturales entre los hombres. Esta contradicción aparece años después también en numerosos intelectuales peruanos de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX tal como ha señalado acertadamente Orbegozo (2009).

A pesar de lo anterior, en palabras de Castro (2009), Unanue considera al indígena con capacidad de raciocinio y de creación, devolviéndole la integridad, bondad y moralidad, mostrándolo como un ser humano.

Ante lo anteriormente descrito, el presente artículo, ha permitido analizar las ideas de Hipólito Unanue en el siglo XVIII, quien contrario del pensamiento moderno de los europeos de su época, revela que las diferencias raciales y climáticas no son determinantes de la naturaleza humana, además de considerar que las diferencias existentes no son de origen biológico ni físico sino moral (León, 2003).

En este contexto, según Salazar (2006), se pueden visualizar en Unanue la presencia de diferentes características de su pensamiento. Se observa su afinidad al cartesianismo, una filosofía natural ligada al copernicanismo y de la doctrina mecanicista de Galileo y Newton. También se observa su ligazón a las ideas empiristas de Locke y al sensualismo de Condillac; en política, es evidente su afinidad a la filosofía política y jurídica de Montesquieu y Rousseau, y las doctrinas económicas utilitaristas y liberales de Bentham y Smith. Todo esto genera una visión compleja del pensamiento de Unanue.

Referencias

- Alarcón, R. (1992). Las ideas psicológicas de Hipólito Unanue, un naturalista peruano del siglo XVII. *Revista de Historia de la Psicología*, 13(1), 27-37.
- Alarcón, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la república*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma
- Alayza, L. (2010). Semblanza de un tataranieta de Unanue. En U. García (Ed.), *La magia de Unanue*. (pp. 175-178). Lima, Perú: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Alayza, L. y Paz Soldán, L. (1954). *Unanue geógrafo, médico y estadista*. Lima, Perú: Editorial Lumen S.A.
- Aramburú, I., Soberón, E. y Garrido, A. (1819). *Specimen Literarii Examinis Philosophiae et Matheseos quod in Regia D. Marci Academia Regalis D. Turribii Seminarii Alumni*. Limae.
- Ballón, J.C. y Lavado, L. (2006). Hipólito Unanue visto por Augusto Salazar Bondy: la tradición organicista de la ciencia en el Perú. En A. Salazar (Ed.), *Aproximación a Unanue y la ilustración peruana*. (pp. 17-41). Lima, Perú: Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Barreda, F. (1964). *Vida intelectual en el virreinato del Perú*. Lima, Perú: Imprenta de la Universidad de San Marcos.

- Casalino, C. (2008). Hipólito Unanue: el poder político, la ciencia ilustrada y la salud ambiental. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 25(4), 431-438.
- Castro, A. (2009). *La filosofía entre nosotros. Cinco siglos de filosofía en el Perú*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cosamalón A.J. (1999). Amistades peligrosas: matrimonios indígenas y espacios de convivencia inter-racial (Lima 1795- 1820). En S. O'Phellan (Comp.), *El Perú en el Siglo XVIII. La Era Borbónica* (pp. 345-368). Lima, Perú: Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica.
- García, U. (2010). *La magia de Unanue*. Lima, Perú: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Gerbi, A. (1946). *Viejas polémicas sobre el Nuevo Mundo*. Lima, Perú: Banco de Crédito del Perú.
- Israel J. (2002). *Radical enlightenment. Philosophy and the making of modernity 1650-1750*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- León, A.P. (2003). El clima de Lima y las reivindicaciones de las razas no europeas. La humanidad del indio. Hipólito Unanue. En A. Castro (Ed.), *Filosofía y Sociedad en el Perú*. (pp. 41-61). Lima, Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Murillo, J. P. (2005). Hipólito Unanue y el proceso de construcción del discurso epidemiológico peruano. *Anales de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 66(4), 344-356.
- Orbegozo, A. (2009). Racismo, pseudociencia y salud pública (1870-1950). *Revista de Psicología*, 11, 126-140
- Patrucco, S.A. (1996). Hipólito Unanue, estudioso de los gigantes. *Histórica*, 20(1), 155-170.
- Rodríguez de Mendoza, T. (1791). Informe del doctor Don Toribio Rodríguez de Mendoza, Rector del Real Convictorio de San Carlos. *Mercurio Peruano*, 3, 1999-206.
- Salaverry, O. (2005). Los orígenes del pensamiento médico de Hipólito Unanue. *Anales de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 66(4), 357-370.
- Salazar, A. (2006). *Aproximación a Unanue y la ilustración peruana*. Lima, Perú: Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Salinas, D. (2013). Hipólito Unánue, M.D. a Father of Peruvian Medicine and Science. *Revista Médica de Chile*, 141, 942-943.
- Unanue, H. (1806/1914). Observaciones sobre el clima de Lima y sus influencias en los seres organizados, en especial el hombre. (4ª edición). En H. Unanue. *Obras científicas y literarias del Doctor D. J. Hipólito Unanue. Vol. 1*. Barcelona, España: Tipografía la Académica.
- Vicuña, B. (1914). Hipólito Unanue. En H. Unanue. *Obras científicas y literarias del Doctor D. J. Hipólito Unanue. Tomo primero* (pp. 9-24). Barcelona, España: Tipografía la Académica.